

LITERATURA

ALFONSINA STORNI

*Un día estaré muerta,
blanca como la nieve,
dulce como los sueños
en la tarde que llueve.*

Nacida en Suiza en 1892, Storni es una de las poetisas más importantes de América Latina. Periodista, maestra y feminista, su poesía evolucionó del romanticismo hasta llegar al simbolismo; de manera persistente se encuentra en su trabajo el ideal de justicia ante la desigualdad social y la realidad difícil que rodea al ser humano. Su poesía muestra la avidez por encontrar nuevas formas de expresión, como constante en el trabajo creativo. Algunas de sus obras fueron: *El dulce daño*, *Ocre*, *El mundo de siete pozos*, *así como Mascarilla y trébol*. *Aquejada por un tumor en un pecho, se trasladó a la ciudad de Mar del Plata (Provincia de Buenos Aires, Argentina) donde al alba del 25 de octubre de 1938, se suicidó adentrándose en el mar.*



¡ADIÓS!

*Las cosas que mueren jamás resucitan,
las cosas que mueren no tornan jamás,
se quiebran los vasos y el vidrio que queda
¡es polvo por siempre y por siempre será!
Cuando los capullos caen de la rama
dos veces seguidas no florecerán...
Las flores tronchadas por el viento impío
¡se agotan por siempre, por siempre jamás!
Los días que fueron, los días perdidos,
los días inertes ya no volverán.
¡Qué tristes las horas que se desgranaron
bajo el aletazo de la soledad!
¡Qué tristes las sombras, las sombras nefastas,
las sombras creadas por nuestra maldad!
¡Oh, las cosas idas, las cosas marchitas,
las cosas celestes que así se nos van!
¡Corazón... silencio!... ¡Cúbrete de llagas!...
—de llagas infectas—¡cúbrete de mal!
¡Que todo el que llegue se muera al tocarte,
corazón maldito que inquietas mi afán!
¡Adiós para siempre mis dulzuras todas!
¡Adiós mi alegría llena de bondad!
¡Oh, las cosas muertas, las cosas marchitas,
las cosas celestes que no vuelven más! ...*

VOY A DORMIR*

*Dientes de flores, cofia de rocío,
manos de hierbas, tú, nodriza fina,
ténme prestas las sábanas terrosas
y el edredón de musgos escardados.
Voy a dormir, nodriza mía, acuéstame.
Pónme una lámpara a la cabecera;
una constelación; la que te guste;
todas son buenas; bájala un poquito.
Déjame sola; oyes romper los brotes...
te acuna un pie celeste desde arriba y
un pájaro te traza unos compases.
Para que olvides ... Gracias. Ah, un encargo:
si él llama nuevamente por teléfono
le dices que no insista, que he salido.*

*Su última poesía

El diario *La Nación* de Buenos Aires, la publicó al día siguiente de su muerte.